

PART II: READING SKILLS

The reading section of the AP Spanish Language Exam is quite challenging. Moreover, it counts for 30% of the composite score. Students will likely encounter unfamiliar vocabulary that requires them to make inferences based on synonyms, symbols, analogies, and allusions. Often the unfamiliar vocabulary can be determined based on the contextual clues of the passage; however, remind them to be cautious of any distracters that contain similar or exact words taken directly from the text. Usually there are four passages with several multiple-choice questions that follow with a suggested time of 40 minutes. Students should approach this section of the exam with similar strategies as on the SAT. Keeping in mind that there is a penalty for wrong answers, it is advisable for students to leave the question blank if they cannot eliminate one or more of the answers as incorrect. Initially, students should read for the general idea of the selection; however, they will be asked to extract details in the questions. Understanding the main idea first will lead to a greater understanding of the setting, style, characters, point of view and tone of the reading.

Several strategies that students can employ in the readings are as follows:

- Determine the main idea as stated or implied in the reading. Scanning the passage, noting glossed-in words will aid in drawing conclusions and making generalizations.
- Identify the nature of the reading as narrative, descriptive, journalistic, etc., as well as possible sources of the selection.
- Answer questions “who, what, when, where, and why” about the passage.
- Paraphrase and summarize ideas or concepts in the margins.
- Identify any allusions, symbols, figurative language, analogies, and metaphors in the text.
- Create a visual image of the passage as you read.

Strategies for teachers to employ in the classroom setting:

- Expose the students to a variety of texts, genres, themes, styles, lengths and levels of difficulty.
- Use authentic texts whenever possible.
- Brainstorm ideas about the title when relevant.
- Have the students illustrate scenes or characters and use their drawings to retell the story or to elicit new vocabulary.
- Have the students write a reaction to a reading passage, continue the storyline or write an alternate, original ending.

READING SAMPLE

Una batalla de tomates en medio de una plaza, parece una película de los hermanos Marx; sin embargo, una fiesta así existe. Se celebra cada verano, el último miércoles de agosto, en Buñol, un pueblo de Valencia. La tomatina es una de las fiestas más insólitas y divertidas de España.

Esta fiesta empezó en 1944, cuando los vecinos del pueblo, enfadados con los concejales, les lanzaron tomates durante las fiestas locales. Se lo pasaron tan bien que decidieron repetirlo cada año. Y con el tiempo se ha convertido en una verdadera batalla campal en la que participan miles de personas y en la que las armas siguen siendo los tomates. Durante los años de la dictadura del general Franco, el gobierno prohibió esta fiesta porque no era religiosa. Pero a la muerte del dictador, los vecinos empezaron a celebrarla de nuevo, en los años setenta.

Aunque la fiesta empezó en contra del Ayuntamiento, hoy en día, es éste quien la paga. Para que los vecinos de Buñol, los veraneantes y los forasteros que se unen a la fiesta se diviertan, el Ayuntamiento compra unos cincuenta mil kilos de tomates, que llegan cargados en varios camiones.

El día de la tomatina, sobre las once de la mañana, la multitud está congregada en la plaza Mayor, que está en el centro del pueblo, y en las calles de alrededor. La gente no acude vestida con sus mejores galas sino con la ropa más vieja que tiene, porque después de la batalla hay que tirarla a la basura.

En el centro de la plaza plantan un gran palo untado de grasa. En lo alto del palo hay un jamón. Los jóvenes intentan una y otra vez, escalar el palo para llevarse el jamón, pero la grasa les hace resbalar. Cuando finalmente, uno consigue cogerlo, la gente lo vitorea y grita: «¡Tomate, tomate!».

Entonces suena un petardo. Es la señal, la fiesta va a empezar. Los camiones de tomates van a llegar de un momento a otro. Hace mucho calor. La multitud está tensa, sudorosa, nerviosa y excitada. Muchos se suben a las rejas de las ventanas, otros a los balcones y los más miedosos prefieren protegerse tras los cristales de las ventanas. La gente desde los balcones tira cubos de agua a la multitud para ayudarle a soportar el calor. Las puertas de las casas, de los bares, de las tiendas, están cerradas.

Unos minutos después, por una de las calles laterales se acerca despacio un camión cargado de tomates maduros. Los tomates vienen de los pueblos de alrededor y no se han cultivado para cocinar, sino para servir de proyectiles. Sobre el camión, varios hombres empiezan a lanzar las hortalizas contra la gente sin piedad.

Pronto el suelo está lleno de tomates y entonces empieza la verdadera batalla campal. Todo el mundo se pelea por cogerlos y lanzarlos con todas sus fuerzas a los demás. Los tomates son blandos, pero si los lanzas con fuerza hacen daño. Una lluvia de tomates te cae encima y no puedes hacer nada para evitarlo. La plaza se tiñe de rojo, las calles se cubren de salsa de tomate, suficiente como para cubrir al menos un millón de pizzas.

El delirio dura dos horas. Hacia la una, el cuarto camión se aleja despacio, vacío. Suena otro cohete. Significa que la batalla ha terminado. Nadie puede lanzar ni un solo tomate, si alguien lo hace tendrá que pagar una multa. Es mi oportunidad. Mi cámara está cubierta de tomate, pero todavía funciona. El rojo es el único color que aparecerá en las fotos.

Cansada, sucia y muerta de risa, bajo con la multitud hacia el río, donde el Ayuntamiento ha instalado unas duchas públicas en una explanada. Todos estamos cubiertos de arriba abajo de salsa de tomate. Después de una ducha ligera, sin desnudarse, la gente sube hacia el pueblo, con la ropa mojada pegada al cuerpo y con las pepitas, las semillas del tomate, en el pelo. Todos tienen un aspecto deplorable, el mismo aspecto que debo de tener yo. Están exhaustos pero contentos, después de unas horas de diversión y desahogo. Ahora la verdadera ducha espera en casa.

Tomado del libro *De fiesta en verano*,
de Clara Villanueva y Josefina Fernández,
Editorial Difusión, pp. 19-22.

Questions

1. Según este texto, ¿cómo es la fiesta de la Tomatina?
 - a. inusual y entretenida
 - b. guerrera y brutal
 - c. marxista y festiva
 - d. enojada y religiosa

2. ¿Cuándo se volvió a celebrar la Tomatina?
 - a. en el año 1944
 - b. después de la muerte del dictador
 - c. después de una batalla
 - d. en la Plaza Mayor

3. ¿Qué es lo irónico de esta celebración?
 - a. Los extranjeros participan en la fiesta.
 - b. Los participantes llevan ropa vieja.
 - c. El gobierno municipal provee los tomates.
 - d. Usan los tomates como armas.

4. ¿Cuándo se inicia el lanzar de los tomates?
 - a. Cuando todos los cameones han llegado con los tomates.
 - b. Cuando el alcalde dé la señal.
 - c. Cuando la gente haya cerrado las ventanas.
 - d. Cuando alguien sube un palo engrasado.

5. Si una persona tira un tomate después de que ha sonado el cohete final, ¿qué le pasará?
 - a. Tendrá que limpiar la ciudad.
 - b. Tendrá que pagar una multa.
 - c. Tendrá que salir en fotos.
 - d. Tendrá que comer un tomate maduro.

Answers and Rationale

1. A
The answers given here, *inusual y entretenida*, are synonyms with *insólito* and *divertido* mentioned in the first paragraph of the text. In general the questions go in order of the passage. Choice B is incorrect even though the illusion of *guerra* is made in the text. C and D are wrong even though *Marx* is mentioned in the opening sentence, it is not the main descriptor of this celebration.
2. B
The student here is required to make an inference. The death of Franco as the *dictado* is correct since the passage talks about the time period during the dictatorship when the Tomatina was not held. The expression *volverse a* is also key in determining that the question asks “when was the celebration revived?” A is wrong; 1944 was when the festival began. C and D refer to the type of celebration and its location.
3. C
The irony here is that the town hall, once the target of the tomato throwing, is not the provider of the tomatoes for this celebration. A, B, and D only refer to the participants as foreigners, who wear old clothing.
4. D
The festival begins as stated in paragraph 5 when a person climbs the greased pole to secure a ham at the top. Although the other answer choices are mentioned in the passage there is no connection with the start of the celebration.
5. B
Anyone who throws a tomato after the rocket sounds signaling the end of the Tomatina may be fined. The answer here hinges on knowing the word *multa*.